

Nuestras familias  
son el primer Seminario  
alimentado con la fe y cariño  
de nuestras mamás.



## LA CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LAS MADRES es la oportunidad para:

### Reconocer y valorar

su testimonio, amor, ternura, servicio, dedicación, solidaridad, fuerza moral y sus desvelos por cuidar y defender la vida familiar y comunitaria.



### Agradecer su preocupación

por transmitir a sus hijos la fe, enseñarles las primeras oraciones, animarlos a dar los primeros pasos hacia el encuentro con Jesús y a vivir la fe en el servicio a los demás.

### Elevar nuestra oración

para que nuestras familias vivan su fe en Jesús con generosidad para que sean talleres donde se aprendan los valores y se vivan los criterios del Evangelio y los primeros seminarios donde se formen los futuros sacerdotes.

### Orar por nuestro Seminario

para que continúe su misión de acompañar la formación de los futuros sacerdotes de nuestras comunidades.



## Mayo: Mes del Seminario

# La Semilla de la palabra

HOJA  
DOMINICAL

6° Domingo de Pascua



## Dios habita en nosotros

El evangelio de hoy nos ofrece palabras de despedida de Jesús antes de su Pasión, pero también un nuevo horizonte que marcará el camino de la nueva comunidad.

Jesús les habla desde la ternura que brota por haber compartido con ellos el camino, el trabajo, la fatiga, el gozo. Él les recuerda al Padre y les promete al Espíritu. Con estas palabras marca un sello propio para el seguimiento, la fe brota de una experiencia de amor. Quien no ama, no puede experimentar la fe en Jesús de Nazaret. "Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

El Espíritu de la verdad será quien ayudará a las primeras comunidades a superar el escándalo de la cruz y el aparente fracaso de su Maestro, y a comprender que el Reino de Dios no llega por los caminos de la gloria y el poder que el mundo ofrece, sino por los caminos del pueblo sencillo.

Dios escoge lo débil, lo pobre, lo pequeño, lo despreciado, para construir su Reino.

Frente a los sistemas de poder que someten y abusan, reproducen violencias, generan injusticias, deterioran la Casa Común, destruyen, invaden y saquean comunidades, a los bautizados y bautizadas nos toca hablar desde la ternura y trabajar desde el amor. Frente a los grandes signos de muerte y dolor, nosotros colocamos pequeños, pero profundos signos de amor.

No estamos desamparados, Dios habita en nosotros para resistir, crear comunidad y construir el Reino desde nuestras experiencias de amor y fe.



Salmo Responsorial  
(Salmo 65)

R/. *Las obras del Señor  
son admirables. Aleluya.*

Que aclame al Señor  
toda la tierra. Celebremos  
su gloria y su poder, cantemos  
un himno de alabanza,  
digamos al Señor:  
"Tu obra es admirable". R/.

Que se postre ante ti  
la tierra entera y celebre  
con cánticos tu nombre.  
Admiremos las obras del  
Señor, los prodigios que ha  
hecho por los hombres. R/.

Él transformó el Mar Rojo  
en tierra firme y los hizo  
cruzar el Jordán a pie enjuto.  
Llenémonos por eso  
de gozo y gratitud: el Señor  
es eterno y poderoso. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 14, 23)

R/. *Aleluya, aleluya*

El que me ama,  
cumplirá mi palabra,  
dice el Señor; y mi Padre lo  
amará y vendremos a él.

R/. *Aleluya, aleluya*

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles (8, 5-8, 14-17)

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## De la primera carta del apóstol san Pedro (3, 15-18)

Hermandades: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidieren, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Juan (14, 15-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

### Nunca nos dejas huérfanos

Señor, no nos dejas huérfanos,  
nunca nos dejas huérfanos.

Cuando amamos  
y seguimos tus mandatos,  
tu Espíritu de amor nos hace compañía y  
es para nosotros fuerza y aliento, es un  
soplo gratis de vida y tregua en el trabajo  
para continuar en amor y fidelidad.

Cuando obramos mal,  
tu Espíritu de verdad remueve nuestras  
entrañas y es para nosotros luz en la  
oscuridad, agua viva para limpiarnos,  
bálsamo para las heridas  
y garantía de tu amor y fidelidad.

Señor, no nos dejas huérfanos,  
nunca nos dejas huérfanos.

A la hora de testimoniar la fe y dar razón  
de nuestra forma de vivir, tu Espíritu nos  
acompaña siempre y pone las palabras  
adecuadas a nuestro alcance.

Y si el miedo a la libertad  
y la pobreza de nuestros proyectos  
secan el corazón, tu Espíritu que es  
manantial de agua viva, lo riega para  
convertirlo en oasis fecundo.

No nos dejas huérfanos, Señor,  
nunca nos dejas huérfanos.

Aunque pasemos dificultades, aunque  
fracasemos en nuestros intentos, aunque  
la desgracia nos visite, aunque nos  
rompamos a jirones, aunque la muerte nos  
recoja antes de tiempo, nos fiamos de ti.  
Confiamos en tu promesa.

Florentino Ulibarri